

EDITORIAL

**LOS CONGRESOS DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE MEDICINA**

Desde los albores de su existencia, a lo largo de sus 110 años de vida, la Academia Nacional de Medicina ha sido instrumento de capacitación continua del médico mexicano. En un principio, fue la Corporación tribuna única para el intercambio de las experiencias de sus miembros y de informaciones de interés general. Más adelante, le tocó ser exponente eficaz de las nuevas adquisiciones de la ciencia y de los crecientes refinamientos de la técnica médica. A medida que se complicaba la teoría y la práctica de la medicina, y que comenzaron necesariamente a proliferar las especialidades, la Academia se mantuvo, y así se sigue manteniendo, como la institución médica aglutinante, dentro de la cual se funde todo el saber en la medicina y en las disciplinas que le son afines. Es papel suyo recoger y difundir los conocimientos que constituyen el acervo de todas las áreas de las ciencias biomédicas a medida que ellos se generan. En sus sesiones semanales, que se vienen efectuando miércoles tras miércoles desde su fundación en 1864, la Corporación ofrece a los asistentes las facetas cambiantes del ejercicio de las profesiones

médicas y paramédicas; las concreta en conjuntos temáticos durante sus seminarios foráneos; las amplía y enriquece en el programa de las Jornadas Médicas Nacionales, cada año celebradas en una entidad federativa distinta; y destina sus congresos quinquenales a la divulgación de información trascendente y selecta sobre aquellos temas que más sirvan para seguir el paso al avance global de la medicina, mantener un concepto de la unidad de la ciencia y conservar un panorama íntegro de la medicina.

Tal es el espíritu que ha prevalecido en los Congresos de la Academia, cuya serie se inició con el del Centenario, celebrado en 1964; son estos los principios conforme a los cuales ha sido concebido el temario del Tercer Congreso de la Academia Nacional de Medicina, reproducido en la página 398 de este volumen. A la vez que en seis conferencias magistrales, tres de ellas dictadas por distinguidos científicos mexicanos y tres más por sabios extranjeros, uno de ellos laureado por el Premio Nobel, se exponen las bases filosóficas y los progresos alcanzados en otras tantas áreas fundamentales del saber, simposios y mesas redondas plantean temas diversos, que rebasan ampliamente

los límites de las áreas biomédicas y de las especialidades de donde han sido tomados. El programa está destinado por igual a quienes las mismas ejercen, a expertos en otros campos y a los médicos y cirujanos generales.

Por más que su contenido pudiera parecer complejo, no se trata aquí de incitar a profundas discusiones entre unos cuantos iniciados, sino de informar a todos los congresistas sobre los nuevos conocimientos y conceptos que el médico necesita poseer para seguir siéndolo. Con tal fin, se ha procurado que la técnica y el nivel de exposición sean tales, que no hayan impedimentos ni limitaciones para su cabal comprensión. A la manera del anterior, el Tercer Congreso no trabajará con sesiones simultáneas; todas ellas serán plenarias, excepción hecha, como es natural, de las actividades de los tres talleres, en los que mediante la "técnica de corrillo" se trabajará en materia de elaboración de escritos médicos, evaluación del aprendizaje en medicina y metodología de la investigación clínica.

La GACETA MÉDICA DE MÉXICO publicará, en el curso del primer semestre de 1974, las conferencias magistrales y los simposios presentados en el Congreso.